

KOBIE ANEJO Nº25: 345-350
Bizkaiko Foru Aldundia-Diputación Foral de Bizkaia
Bilbao - 2022
ISSN 0214-7971

EL ARCOSOLIO RENACENTISTA DEL INFANTE DON TELLO EN LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO (PALENCIA). CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN

The Renaissance Arcosolium of the Infante Don Tello in the Church of San Francisco (Palencia). Conservation and Restoration

Jorge Juan Pérez-Guerra Salgado¹

Palabras Clave: Arcosolio. Caliza. Conservación. Piedra. Renacentismo. Restauración.

Key Words: Arcosolium. Conservation. Limestone. Renaissance. Restauración. Stone.

Gako-hitzak: Arcosolium. Errenazimentua. Harria. Kareharria. Kontserbazioa. Zaharberritzea.

RESUMEN

Entre los trabajos de restauración desarrollados en 1998 sobre los elementos que constituyen el sepulcro del infante don Tello, se sitúa también la intervención realizada en el arcosolio de estilo renacentista donde se halló su sarcófago. Los trabajos consistieron en su limpieza y consolidación, así como en la restitución de morteros en las juntas y en la reintegración de algunos volúmenes para una correcta lectura del conjunto.

ABSTRACT

Among the restoration work carried out in 1998 on the elements that make up the sepulchre of the Infante Don Tello was the intervention carried out on the Renaissance-style arcosolium where his sarcophagus was found. The work consisted of cleaning and consolidating it, as well as restoring the mortar in the joints and reintegrating some of the volumes for a correct reading of the whole.

LABURPENA

Don Tello infantearen hilobia osatzen duten elementuak 1998an egindako zaharberritze lanen artean, bere sarkofagoa aurkitu zen Errenazimentuko arkosoliuman egindako esku-hartzea ere badago. Lanak garbiketa eta sendotzea izan ziren, baita loturetan kareorea berreskuratzea eta bolumen batzuk txertatzea multzoa zuzen irakurtzeko.

¹ Tekne, Conservación y Restauración, S.L.
Correo electrónico: tekne@tekne.es

1. ANTECEDENTES

En 1998, a instancias de la entonces Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León, se procedió a la restauración del sarcófago y del arcosolio del infante don Tello, localizados en la iglesia de San Francisco de Palencia. Los trabajos fueron encargados a la empresa Tekne, Conservación y Restauración, S.L., y ejecutados por los restauradores M.^a del Camino Díez Abad y Jorge Juan Pérez-Guerra Salgado. Este artículo se centra en la intervención realizada sobre el arcosolio donde fue hallado el sarcófago con los restos del infante.

1.1. Vicisitudes del arcosolio del infante don Tello

Como ya se ha comentado en el texto sobre la restauración del sarcófago de don Tello, en el muro del Evangelio de la Capilla Mayor de la iglesia de San Francisco de Palencia, se descubrió un arcosolio de piedra en 1978 (Figs. 1 y 2), que hasta entonces se encontraba cegado. El arcosolio albergaba el sarcófago de madera tallada y policromada con los restos del infante).

Don Tello dejó estipulado en su testamento que fuera enterrado en el convento palentino de San Francisco y por ello, tras su fallecimiento, su cuerpo se depositó en un sarcófago situado en el centro de la Capilla Mayor de su iglesia. Allí permaneció hasta 1510, cuando Juan de Castilla, Obispo de Salamanca, ordenó reedificar la Capilla. Entre las modificaciones realizadas figuró la construcción de un arcosolio para albergar el sepulcro de don Tello. Este arcosolio se hizo con piedra caliza y en el estilo de los primeros años del Renacimiento.



Figura 1. Arcosolio tras el hallazgo en 1987 (sg. Á. Sancho Campo).

En algún momento indeterminado y sin que sepa el porqué, ese arcosolio fue cegado y su existencia cayó en el olvido hasta 1978, cuando fue redescubierto al realizar unas obras en el templo.

2. EL ARCOSOLIO

El arcosolio está realizado en piedra caliza de color ocre claro y se encuentra, sobre elevado, en el muro del Evangelio en la cabecera de la iglesia, a la izquierda del altar mayor. Está compuesto por un arco de medio punto rebajado y un frontal en la parte baja en el que se encuentran talladas las figuras de tres ángeles niños que sostienen dos escudos, los mismos que aparecen en el sarcófago del infante. El conjunto se encuentra enmarcado, excepto en el tramo horizontal inferior, por un desarrollo continuo de decoración vegetal, a base de hojarascas, y por sendas pilastras sencillas de sección semicircular, que arrancan de sus respectivos plintos y basas y son coronadas por pequeños capiteles también con motivos vegetales. Las pilastras se continúan, a modo de moldura hasta cerrar el arco, con el mismo motivo de sección semicircular.

Se desconoce la autoría del arcosolio. A este respecto, Martínez González asegura que *"no conocemos paralelos con esta obra en la escultura de comienzos del Renacimiento en Palencia."*, y que *"es obra elegante, de gran calidad..."*. Continúa diciendo que *"no sería de extraño que fuese obra no ejecutada en la zona y que proviniera del foco salmantino."* (Martínez González 1987: 126-127).

3. DESCRIPCIÓN DE PATOLOGÍAS

Como ya se ha comentado, el arcosolio está realizado en piedra caliza de color ocre muy claro, sin que se sepa la cantera o zona de procedencia. La estructura mineralógica de la piedra se encontraba en buen estado de conservación y en su superficie no se apreciaban eflorescencias ni cristalizaciones de sales solubles. A pesar de la existencia en algunas zonas de desplazados susceptibles de estar causados por la acción de sales solubles, la no presencia de este tipo de sales quedó confirmada mediante los oportunos ensayos durante el proceso de restauración.

A parte de la natural acumulación de suciedad general a base de polvo, telas de araña y excrementos de insectos, hay que señalar las numerosas adherencias terrosas y de restos de mortero de cal y arena que se localizaban en las zonas rehundidas de la decoración,



Figura 2. Relieve renacentista en 1987 (sg. Á. Sancho Campo).



Figura 3. Detalle donde se aprecia la acumulación inicial del polvo y las manchas superficiales.



Figura 4. En el desarrollo decorativo que enmarca la hornacina, las pérdidas eran importantes.

tanto en la de carácter vegetal del arco, como en las figuras y otros motivos de panel central (Fig. 3).

Sin embargo, lo más significativo del estado de conservación del conjunto eran las importantes pérdidas de material existentes. En el desarrollo decorativo que enmarca la hornacina, las pérdidas eran importantes y prácticamente completas a tramos intercalados en el lateral derecho, siendo de reseñar el buen estado en el que se encontraban las zonas conservadas en contraposición con las pérdidas existentes (Fig. 4). Esto podía hacer pensar en desprendimientos más o menos fortuitos o en desperfectos intencionados como consecuencia de la acción antrópica. Desde luego, era sin duda intencionado el gran boquete y la perforación que había junto a la cabeza de la figura del ángel central de la escena frontal (Fig. 5).

De los dos laterales del arco, sin duda el derecho era el que se encontraba en peor estado de conservación. En este lateral no sólo existían importantes pérdidas de material, ya mencionadas, sino que también había elementos desplazados de su posición original. Ello se puso en relación con la presión que el relleno del muro de la iglesia parecía haber ejercido sobre esa zona. Esa presión también se evidenciaba en la parte del interior de la hornacina, donde el placado de piedra imitando sillares, también presentaba fragmentaciones, desplazamientos y algunos desprendimientos. Igualmente podían ser consecuencia de las presiones aludidas, algunas grietas existentes en el recercado de mortero que rodeaba el arcosolio.

Respecto de los morteros existentes entre los diferentes elementos que conforman el conjunto, se trataba en todos los casos de morteros de cal y arena. En algunas de las juntas se apreciaban pérdidas parciales y cierta desagregación. También existían zonas en las que se habían efectuado reparaciones realizadas con ese mismo tipo de mortero y en las que la norma era que se hubieran tapado áreas de la superficie original de la piedra y de la decoración.

En cuanto al relleno del hueco tras el panel frontal, en contra de lo que se creía inicialmente, no se trataba de escombros, sino de un relleno intencionado elaborado a base piedras de diverso tamaño y mortero de cal y arena con la finalidad de crear una superficie sobre la que debió situarse en su día el sarcófago de don Tello.

4. TRATAMIENTO REALIZADO

Como ya se ha expresado en el artículo sobre la intervención en el sarcófago, todas las actuaciones realizadas en los elementos del sepulcro del infante don Tello se rigieron por los siguientes criterios y pautas de intervención:

- Todos los tratamientos aplicados tenían que ser estables y reversibles, realizados con técnicas tradicionales e internacionalmente admitidas.
- La intervención no debía alterar el aspecto original de la obra.
- Todo el proceso debía quedar perfectamente documentado.



Figura 5. Detalle del boquete y perforación junto al ángel central de la escena frontal.

Tras la pertinente documentación inicial, se procedió a realizar una primera limpieza mecánica superficial, a base de brochas suaves y aspirando la suciedad generalizada acumulada en el arcosolio.

Posteriormente se acometió una segunda limpieza mecánica superficial más en profundidad a base bisturíes, escalpelos y pequeños martillos y cinceles, con el objetivo de eliminar las adherencias terrosas y los restos de mortero de cal y arena que se localizaban en las zonas rehundidas de la decoración.

A medida que avanzaba esta segunda limpieza, se fue comprobando la estabilidad y adecuada sujeción de todos los elementos que forman parte del arcosolio, en particular de los que enmarcan el conjunto (pilastras, molduras y hojarascas), dado que las pérdidas de material existentes podían provocar el movimiento de algunos puntos en concreto e incluso que existiera el riesgo de producirse desprendimientos.

Ese era el caso de algunas zonas del placado a modo de sillares del interior de la hornacina, junto al lateral derecho del arco, donde la presión del relleno del muro había reventado diversas piezas. Allí hubo que desmontar distintas piezas, cuyos fragmentos se encontraban bastante desplazados de su ubicación original y que tan sólo estaban sujetos, de forma poco adecuada, por algunas aplicaciones de mortero de cal y arena. Tras su desmontaje, se procedió a sanear el interior del muro y a reforzarlo con un nuevo mortero de cal y arena y, posteriormente, se colocaron los fragmentos en su lugar correcto. Los fragmentos más pequeños se unieron entre sí con una

resina epoxy bicomponente (Araldit rápido®) y los fragmentos más grandes, se colocaron simplemente mediante la aplicación de mortero de cal y arena (Fig. 6).

En las zonas con desplazamientos que no se desmontaron, se procedió a su consolidación inyectando una emulsión de resina acrílica (Primal AC33) y sellando posteriormente con mortero de cal y arena. Igual operación se llevó a cabo en todas aquellas fisuras y grietas que se detectaron en el transcurso de los trabajos.

También se consideró oportuno, para una correcta lectura del desarrollo decorativo del conjunto, sellar algunas de las pérdidas y oquedades existentes en la piedra, ya que podían inducir a error y



Figura 6. Donde había piezas reventadas, se desmontaron, se saneó el muro y se volvieron a montar.



Figura 7. La laguna en la zona central del frontal se reintegró al considerar que distorsionaba de forma importante la contemplación del conjunto.



Figura 8. El arcosolio del infante don Tello tras la intervención realizada en 1998.

confundirse con perforaciones o volúmenes intencionados cuando no lo eran en ningún caso.

Mediante el empleo de martillos y cinceles, se procedió igualmente al saneado de las juntas donde el mortero se encontraba en mal estado, así como a la eliminación de algunas antiguas reparaciones existentes en diversos puntos del arco que estaban realizadas toscamente. Posteriormente se realizó el nuevo sellado de juntas con mortero de cal y arena. En algún caso, debido a la anchura de la

junta, el mortero aplicado fue tallado para reproducir el perfil de la moldura de manera que quedara más integrado en el conjunto.

Respecto a las reintegraciones volumétricas, de acuerdo con la dirección facultativa de los trabajos, tan sólo se realizó la que estaba prevista en el proyecto previo de actuación, ya que era la única que se entendía como una reintegración necesaria. Se trataba de la laguna existente en la zona central del frontal, la cual, por su situación y dimensiones, distorsionaba de forma importante la contemplación del conjunto. La reintegración se efectuó con mortero de cal y arena a bajo nivel y siguiendo el criterio del volumen capaz, sin reconstruir los volúmenes perdidos de la figura del ángel afectado por la pérdida. La reintegración cromática se realizó mediante la técnica del estarcido empleando colores acrílicos (Fig. 7).

Una vez que se llegó a la conclusión de que el espacio interior que define el panel central del arcosolio no era en origen un espacio hueco que estuviera parcialmente relleno de escombros, sino que se trataba de un relleno intencionado realizado para establecer una base donde colocar el sarcófago de don Tello, de acuerdo con la dirección facultativa, se decidió rellenar completamente dicho espacio hasta un nivel ligeramente inferior al definido por el panel central y darle un acabado adecuado a base de un mortero de cal y arena.

Por último, se llevó a cabo la consolidación general de la piedra del conjunto con un silicato de etilo (Estel 1000© de la marca CTS). La consolidación se realizó por pulverización del producto en sucesivas fases (Fig. 8).

BIBLIOGRAFÍA

Martínez González, R. Á.

- 1987 "Testamento, muerte y sepultura de Don Tello, señor de Vizcaya y de Aguilar", *Actas del Primer Congreso de Historia de Palencia tomo I (Arte, Arqueología y Edad Antigua)*, Diputación Provincial de Palencia, Palencia, 123-133.

Todas las figuras que se incluyen en este trabajo, salvo que en ellas se indique otra autoría, fueron realizadas por Tekne, Conservación y Restauración S.L. (Marcelino Sánchez Muñoz-Torrero)